



# MAL DE OJO





|                 |                                                                                  |    |
|-----------------|----------------------------------------------------------------------------------|----|
| Portada         | Tan lejos y tan cerca<br>Cristian Weyehuinca                                     |    |
| Editorial       | <i>Despertar</i><br>Isabel Guerrero                                              | 4  |
| Poesía          | <i>Legión</i><br>Óscar Velázquez                                                 | 6  |
| Poesía          | <i>Para encontrarte amor</i><br>Edilson Villa                                    | 10 |
| Poesía          | <i>Plegaria</i><br>Yoyi Koda                                                     | 13 |
| Poesía          | <i>Poemas de la plaquet “También en el sur se matan palomas”</i><br>Chary Gumeta | 15 |
| Narrativa       | <i>Los niños crecen / Tesis de la fe</i><br>Matías Mateus                        | 17 |
| Narrativa       | <i>El ojo y la luz</i><br>Javier Leyva Valverde                                  | 20 |
| Poesía          | <i>Sangre en mi carne</i><br>Cecilia Pérez                                       | 22 |
| Narrativa       | <i>Tríptico gótico en madera</i><br>Daniel de Cullá                              | 23 |
| Música          | <i>Propuesta musical</i><br>Los hijos de los Días                                | 24 |
| Narrativa       | <i>Tal vez</i><br>Roberto Araque                                                 | 28 |
| Cómic           | <i>Cómic</i><br>Yoyita                                                           | 30 |
| Agradecimientos |                                                                                  | 32 |



*Toca tres veces*  
Fotografía  
Christian Weyehuinca

Julio 2015

### Revista Mal de Ojo

*Revista Literaria que tiene por objetivo la difusión cultural de diversas obras y sus autores. A través de la publicación bimensual en espacios cibernéticos Mal de Ojo pretende ser un espacio de traspaso artístico y así lograr complementar y enriquecer la percepción que cada cual tiene sobre la vida y el mundo, logrando de esta manera un espacio en común para compartir.*

<http://revistamaldeoyo.cl>

Hace unos días asistí a un conversatorio en Valparaíso, entre dos grandes intelectuales chilenos, Humberto Maturana y Ximena Dávila, quienes compartieron su visión entorno a lo que como seres humanos podríamos evocar si es que dentro de nuestro discurso social está el querer un mundo más próspero y amable. En base a ciertos fundamentos de biología cultural, psicología, sociología y otros quehaceres del ser humano en general, se gesta una perspectiva que podría hacernos congeniar en una comunidad, principalmente basada en dos ejes: el mutuo respeto y la validación a través del amor. Ya lo dijeron antes muchos pensadores, ya lo sabe cada uno de nosotros en su corazón. Dos simples acciones que de ser llevadas a cabo en su completo sentido podrían, sin duda alguna, hacernos tener un vivir más tranquilo y feliz.

Así, un sujeto que nace en amor, siendo validado en este proceso, además de crecer bajo los preceptos del respeto y aceptación del otro, llegaría a ser un adulto libre en su querer, responsable de su voluntad y democrático en su comunidad. Un sujeto que es desde su infancia escuchado, de seguro aprenderá a re-conocer en su entorno la esencia fundamental para desarrollar sus habilidades sin la enajenación de su propia verdad. Ahora, el cuestionamiento surge cuando en la práctica las posibilidades de elección que se nos otorgan nos obligan, en cierta manera, a mirar ajenamente el respeto, no porque no lo practiquemos, sino más bien porque al parecer todas aquellas convenciones sociales

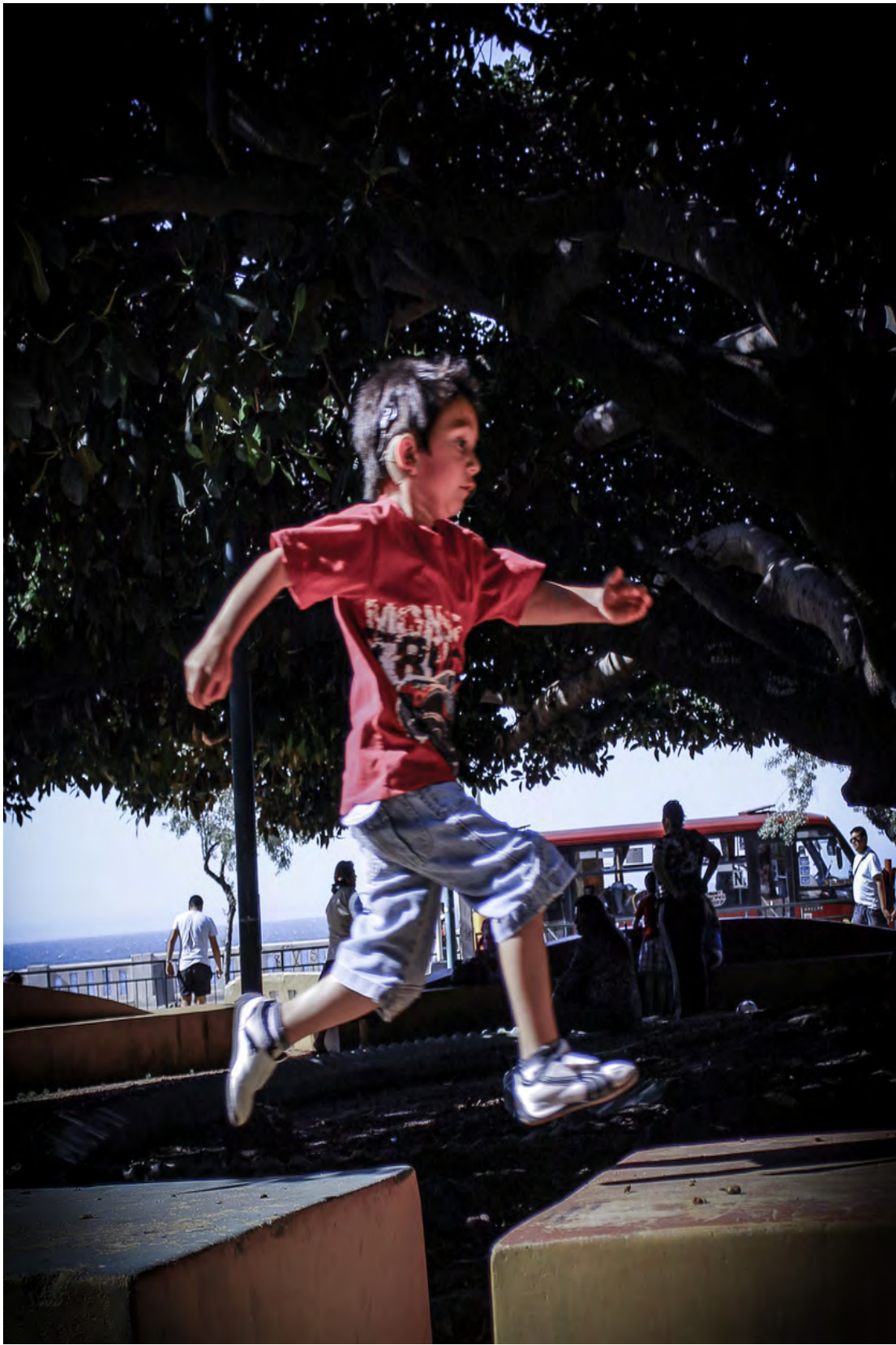
y determinaciones económicas hacen que el crecimiento y el aprendizaje se basen en valores materiales, en conjunciones de poder y en contratos de responsabilidad, generando un medio hostil que empaña el deseo personal y social de un mañana mejor. Frente a este devenir que se presenta muchas veces errático y sin forma, nos asalta la necesidad de ponderar la plasticidad de la inteligencia a través de formas armónicas y progresivas.

¿De qué manera podríamos establecer la relación entre esta propuesta y el acto poético? ¿Cómo podría la literatura y las artes en general, ayudar a establecer el puente entre el amor, la libertad y la realidad? Como agentes culturales y creadores de ficción aventajamos el hecho de expresar ciertos dominios y sus estructuras en conceptos nuevos, el lenguajear poético permite observar un objeto lírico y plasmar su esencia en códigos lingüísticos y emocionales distintos, concede la gracia de plasmar la reflexión, expresarla y conversarla sin la imposición dogmática al lector. La literatura permite entonces, en su más hermoso resultado transmitir a futuras generaciones la posibilidad de escapar del delirio para mirarnos tal cual somos y en con este mismo ojo reconocernos a través del próximo, sin prejuicio, limitaciones o moralinas.

En esta edición Mal de Ojo, acerca a su pantalla una muestra artística basada en esta misma singularidad de la comprensión. El despertar.

Isabel Guerrero





*Arriésgate, ser artista y desequilibrado*

Fotografía

**Ayrton Pereira**

*Julio 2015*



Estoy con un pie en la tierra de nadie.  
¡Qué canciones cantan las cigüeñas en su viaje!  
Este acero, a veces, se vierte en mármol  
entrelazado conmigo, tejido a mis venas.  
En la batalla ruge Moloch, agonizante,  
ruge bajo las piedras con un vals de lenocinio.  
Se cubre con hojas como cualquier preso  
en sus derrotas más amargas.  
Lo escucho todas las mañanas  
al encender la radio,  
impulsándome a tomar con los muñones  
el fusil que me hizo mito.  
También las cigüeñas cantan valeses.  
Siete de cada ocho infantes  
me acompañan por el circuito.  
Estoy con un pie en la cisterna del miedo  
cara a cara con el trueno.  
Se escucha el alarido pérfido, corriente,  
de los rehiletes de oro.  
A mí también me duele cuando lloran.  
Pero me acompaña Legión con sus llagas  
para protegerme de tus huesos.  
Quién más podría tejer tus medias de piel humana  
sino tu príncipe de armadura ronca,  
tu tanque de guerra?  
No encuentro la roca que vimos despegar  
en ácidos fragmentos desde el suelo.  
Tampoco encuentro mis piernas, mis dedos,  
o lo que sea que haya perdido.  
Estaba mejor en mi caja de astucia,  
búnker de arrogancia impenetrable.  
Ayer supliqué al cielo que te rompa  
porque me has cargado del cuello para atarme;

donde yo te enfrento me devoras  
 y no puedo dejar de adorarte.  
 Me voy surcando abismos y me buscas  
 hasta el final de mi camino al infinito.  
 Ayer dije a los astros que no confío  
 en tu alarido de petróleo.  
 Miles de peces me llevaron de paseo  
 por el canto de tu espalda,  
 llano sagrado que la espuma envuelve  
 en el corazón de la noche.  
 Allá me ves ahora, encumbrado  
 en mi montaña de hierro armada.  
 Acabo de salir de mi coraza y mis rodillas  
 se doblan zigzagueantes en espasmos  
 al ver la púrpura laguna que he creado  
 en tu nombre, Muerte,  
 por tu nombre,  
 y bajo los pies de los hijos.  
 Atardece en una nube y tu viento desvanece.  
 Siempre supe que la ciudad es un poeta  
 y fantasmas de poetas,  
 y atardeceres que matan porque no tienen horizontes.  
 No conozco la llave que abre tus recuerdos,  
 me miro en las aguas de los estanques  
 y los niños me miran mendigar  
 y la espuma de mi boca sangra tus deseos  
 y derrumba los edificios hacia las cloacas.  
 Te sé desesperada.  
 Hay una hora específica para morir ahogados,  
 otra para entrar en la hoguera.  
 Pero tú, Muerte, no tienes un momento para corregir  
 si en tu itinerario escogiste mal un firmamento,  
 por eso me gritas tus ansias de enervar el río



o el blasón que sangra no sé qué estigmas tuyos.  
No tienes tiempo para corregir en tu itinerario  
un mal presentimiento.  
Me apuntas con tus cañones de arsénico  
para cegarme con la señal de los televisores,  
me cargas y me llevas al sepulturero  
para que me cuente tus historias.  
Oh, la joya blanca que ardía en tu nombre  
está cubierta de combustible negro,  
cielo negro, augurio negro,  
incienso negro,  
jugetes negros para los niños que mutilas  
y mutilo  
y mutila tu onda radial con su humilde alarido,  
desprecio de los despreciados por tu roña  
que se sienta en el trono tricolor de los protegidos.  
Los profetas falsos llegaron contigo.

**ÓSCAR  
VELÁZQUEZ**

Oscar Velázquez. Poeta, músico y profesor. Nace en México en 1981, actualmente radica en Morelia. Ha participado en la antología “Hasta agotar la existencia III” de editorial Resistencia, publicando Adana Breve (2005) y “Suite de poemas sueltos” (2006). En 2008 publica su poemario “Quítanos hoy el pan de cada día” con la editorial Morevallado, siendo éste resultado del Programa de Estímulos a la Creación y Desarrollo Artístico de Michoacán 2007 de la Secretaría de Cultura de Michoacán. Forma parte de otras antologías; “La poesía del encuentro. Cultura independiente en el segundo centenario” de editorial Floricanto 2011; “Ajedrez de letras” publicada por Ediciones Morelia; y en “Poetas Invitados del XIX Encuentro Internacional de Poetas” realizado en junio de 2015 en la ciudad de Zamora, Michoacán. Como intérprete de la guitarra clásica, su trabajo abarca principalmente el repertorio del siglo XX. Es, además, primera guitarra en Aire Criollo Guitar Duo, junto a Etienne Rojas, con quien ha tenido participación en los festivales de guitarra más importantes de México.



*Something is growing inside of me*

Fotografía  
**Ayrton Pereira**

*Julio 2015*



Como la temblorosa flecha de un príncipe troyano  
Que encontró su flor en el talón de Aquiles,  
Así mis manos, para encontrarte a ti,  
Atravesaron la columna vertebral  
De este agitado continente.

Viajé lejos como el mar,  
Con sus silencios y sus truenos  
En sus impredecibles y vastas direcciones,  
Y como el grito de un arroyo  
Que brota desde el fondo de La Tierra,  
Como la lluvia misma, venida de tupidos cafetales,  
Así mis manos, para encontrarte a ti, amor,  
Tuvieron que esquivar el aliento ponzoñoso de la espina  
Que me ofrecieron los resecos corazones del camino.

Para encontrarte a ti, amor,  
Yo que no soy bueno de una manera conocida,  
Como un valeroso Heracles mitológico  
O como un magnífico dios latinoamericano,  
Tuve que esforzarme para frenar el ímpetu de más de una Hidra,  
Fecundas multiplicadoras de cabezas... y de odios.  
Tuve que esforzarme para vencer a mil leones de Nemea,  
Venidos todos de la luna... desde la ira de Selene,  
Y al poderoso ejército de pájaros de bronce del Estínfalo.

Para encontrarte a ti, a mor,  
Yo, que soy el más humilde de los hombres,  
El más pequeño, el más invisible,  
El más olvidado por los dioses que conozco;  
Yo, que no poseo otra armadura que mi poncho campesino,  
Tejido a mano en las faldas empinadas de Los Andes;  
Yo, que no tenía otro óleo sagrado ni otro perfume  
Que la liturgia dulce del olor de mis montañas;  
Yo, sin más estandartes que la paz de mi conciencia

**Y la nutrida honradez de mis ancestros,  
Para encontrarte a ti, amor,  
Tuve que atravesar con una saeta de cristal  
Los tres cuerpos de Gerión... con sus respectivas cabezas,  
Que custodiaban con seis ojos su rebaño de bueyes y de vacas rojas.**

**Para encontrarte a ti, amor  
Y poner al fin mis dedos en la secreta parcela de tu boca,  
Esa fábula preciosa en que aprendo todavía,  
Tuve que capturar al feroz toro de Creta, que solo Teseo mataría,  
Al enorme jabalí de Erimanto, devorador de hombres vírgenes,  
Y a la broncínea cierva de Cerinea, con su cornamenta de oro  
Que Artemisa tanto anhelaba enganchar en su carroza.**

**Para encontrarte a ti, amor,  
Y saciar al fin mi sed en tus pulidas manos de artesana,  
En tus manos venidas de otra época,  
De vasija cocida de barro milenario;  
Tuve que cruzar una constelación de montañas afiladas  
Y cabalgar sobre las cuatro yeguas de Diomedes.  
Para encontrarte a ti, amor,  
Me tuve que ceñir el asombroso cinturón de la virginal Hipólita,  
La bella y brava reina amazona que dormía siempre con un hacha,  
Y profanar el jardín de las Hespérides para ofrecerte todas sus manzanas.**

**Para encontrarte a ti, amor,  
Y derrotar al fin la aridez de tanta noche,  
La lejana y anchurosa oscuridad de tanta noche.  
Ese vacío que se ve en el ojo de la gacela,  
Y que solo retoña debajo de las piedras.  
Ese vacío que solo se va cuando me cubres con tu larga cabellera,  
Ah, el misterioso imperio donde emerge toda luz  
Esa cascada de fuego donde nacen los arroyos de Atenea.**



Para encontrarte a ti, amor,  
Y habitar bajo el amparo de tu cuerpo,  
Esa canasta de magnolias, ese puñado de espigas  
Que me enseñaron la patria del abrazo;  
Para encontrarte a ti, amor,  
Tuve que descender como Orfeo hasta el infierno  
Y apaciguar la sed y el afán del Cancerbero,  
Aquel perro feroz de tres cabezas y cola de serpiente  
Que no deja que los muertos salgan ni que los vivos entren  
Donde madura, como una gema, toda la belleza de Perséfone.

Para encontrarte a ti, amor,  
Fue necesario atravesar el umbral de mi esperanza  
Con la paciencia mineral de la semilla,  
Con la certeza del que suelta un enjambre de palomas.  
Para encontrarte a ti, amor,  
Y renacer por fin en la paz de tu sonrisa,  
Solo tuve que dejar de buscarte.

Solo tuve que dejarme encontrar.

**EDILSON  
VILLA**

Nació en Sopetrán, Antioquia en 1970. Filósofo de la Universidad de Antioquia. Instructor de Ninjitsu y Kendo Tradicional japonés. Ha publicado "Poesía Temprana" (coautor), en 1991; "La Danza de las Mariposas", en 1995; "Dodecaedro de Palabras" (coautor), en 1997; "El Sendero del Fuego", en 2001; "La Primera Línea del Arco Iris" (coautor), en 2003; "Azul en Blanco y Negro" (antología), en 2004; "El Espíritu del Sable" (Premio Nacional de Poesía), en 2004; "Pluma del Viento" (coautor), en 2010; "Aula 206" (coautor), 2010; "El Bonsái Seco", 2012 y "La Sal del Ancla", (2014) ; y numerosos artículos y ensayos en varios periódicos y revistas. Dirigió por más de 4 años el Taller de Poesía "Esa Palabra", de la Facultad de Educación de la Universidad de Antioquia; es cofundador y director del "Círculo de Poetas de Medellín" y de la Revista Literaria "Ábrete Seso" y del Periódico "La Huella" de Copacabana. Entre sus libros inéditos se encuentran las novelas: "Nadie sabe lo de Nadie" y "Cartas de un Sobreviviente"; y las obras de Teatro: "La Balada de los Amantes" y "Farsa-Arte". Actualmente vive en Buenos Aires, Argentina. Es editor de PROSA Amerian Editores; trabaja en la divulgación de su obra literaria, y como profesor, tallerista y conferenciante en temas de literatura y filosofía.

Dame  
 agua un mar de claridad.  
 ¡yAyQueOh!

Amar ven abrázame entra a cazar!  
 haz una lanza  
 de húmedas raíces  
 y al corazón  
 apégala.

Vuelve entonces regresa  
 a estos labios ¡yEmbriágalos!  
 de la tuya mansedumbre sangre tuya  
 ¡escribiré en tu vientre:  
 ¡sin los tantos días! cede  
 dame pan.

nuestro  
 Llórame...lluéveme ¡oh Dios! un poco. Sólo un poco .

Y me alzare entonces más tranquilo.  
 Y me alzare entonces verdaderamente mucho más tranquilo.



*Todo gira a un mismo eje*  
Fotografía  
**Ayrton Pereira**



**Marcela,**

**Cuando vengan por nosotras  
Sacudiremos el polvo de los recuerdos  
Sin cerrar los ojos  
Para que queden gravados en la retina**

**Recordaremos los días de fiesta  
En que los demonios nos daban de beber  
Licores infernales**

**Y como hasta el suceso menos gracioso  
Nos hacía reír a carcajadas  
Como público de las películas de Chaplin.**

**Cuando vengan por nosotras  
Detendremos el tiempo,  
Nos abrazaremos fuertemente  
Y por primera vez  
Nos diremos la verdad,  
Hablairemos de la lluvia que moja el pasto  
Y del silencio que éramos  
Cada vez que destruíamos las palabras.**

**Cuando vengan por nosotras  
Amada Marcela,  
Nos acordaremos de nuestra complicidad  
Y de como el exilio no nos destruyó el corazón**

**Ya reconciliadas**

**Me daré cuenta  
Que hemos sido asesinadas.**

**Mientras escribo estas líneas  
Unos padres buscan desesperados  
A sus hijas e hijos desaparecidos.**

**Mientras pienso las palabras  
Alguien estrena por primera vez una bala  
Y se convierte en sicario.**

**Mientras les comparto estos textos  
Alguien es asesinado  
En cualquier parte de este país.**

**Mientras ustedes me leen  
Esta nación se derrumba, se baña en sangre,  
Vela sus muertos  
Y en un rincón les lloran desconsoladamente.**

**¿Hasta cuándo plasmaré en estas hojas  
Palabras que ya no derramen lágrimas, muerte y sufrimiento?**

**CHARY  
GUMETA**

Chary Gumeta (María del Rosario Velázquez Gumeta) Chiapas, México 1962. Reconoce que la cultura es un derecho de la humanidad y que ésta debe llegar a todos y todas. Como promotora cultural promueve a través de exposiciones y Festivales el arte y la literatura. Ha publicado varios libros de poesía y de investigación histórica regional. Sus últimas publicaciones son “Más allá del sur” La Jardinera Guarrior Ediciones 2014; “Veneno para la ausencia” Editorial Public Pervert 2013; “...Y los muertos Marcela?” Editorial Public Pervert 2015; “Joaquín Miguel Gutiérrez Canales: Síntesis Biográfica” ITAC-CONACULTA 2015. Su poesía ha sido seleccionada en antologías de México, Guatemala, Honduras, Costa Rica, Perú, Estados Unidos y España; asimismo ha sido traducido al inglés y al zoque. Ha participado en festivales Internacionales de Poesía en varios estados de México, Guatemala, Honduras, El Salvador, Costa Rica y Perú. Así como en conversatorios y ponencias en la FLEX (Feria Internacional Del Libro Xelaju, Guatemala) y en la FILCHCA (Feria Internacional Del Libro Chiapas Centroamerica) Con temas sobre Cultura, Tradición e Identidad. Actualmente es coordinadora del Festival Internacional de Poesía Contemporánea SCLC y del Festival Internacional Multidisciplinario Proyecto Posh.

Los dos mantuvimos las miradas, él, lo hizo como en el tiempo que frecuentaba mi casa, cuando mantenía una relación estrecha con mi hijo. Yo, en cambio, lo observé de un modo que nunca hubiese imaginado.

—Leo ¿Sos vos? —me sorprendí cuando lo tuve en frente y casi sigo caminando—. Qué grande estás.

—Hola, Irene —saludó, con la baba cayéndole por las comisuras. Pisaba los treinta y al parecer sus glándulas salivales recordaban la rutina diaria de hace quince años atrás—. Estás igualita —sus ojos cayeron sobre mis tetas, de acuerdo al viejo protocolo.

—Vos también —me reí ante su cara de sorpresa—. Digo por la miradita. Se avergonzó y descubrió el color de mis ojos.

—Apuesto que no sabías que eran negros —le dije. Sonrió avergonzado.

—Lo sabía, aunque prefería observar otros lugares —contestó descomprimido—. ¿Querés tomar algo? —se lanzó.

—Ah, todo un caballero —acepté—. Pensar que antes, eras mi invitado en la cena —lo provoqué.

—Aunque nunca probé lo que siempre quise.

Los nenes crecen, pensé. Echamos un gran polvo y volví a repetir.

—Los nenes crecen —él se rio y volvió a mi entrepierna. Tenía fijación con esa zona.

—Y por suerte pueden hacer lo que practicaron en la adolescencia —acotó sin perder de vista su objetivo, ahora me tocaba reír a mí.

Nos seguimos vimos algunas veces más, notaba que se estaba enganchando conmigo, al parecer su interés iba más allá de la calentura que tenía cuando era pendejo.

Él me agradaba y mucho, como amante era formidable, muy experimentado a pesar de mis prejuicios con los portadores de carne firme.

—¿Qué te parece si hacemos un viaje? —le propuse.

Me miró sorprendido, durante el tiempo que nos estuvimos viendo, lo hicimos a escondidas, a él no le apetecía mostrarse en público. Solo se sentía cómodo dentro de las cuatro paredes de la habitación del hotel, en la calle, actuaba como si lo estuviesen persiguiendo. Razones tendría.

—Así podemos disfrutar de estar juntos —se derritió con mis palabras—. En la ciudad solo podemos estar tranquilos adentro del telo.

—Probemos me dijo —sus ojitos brillaban. Era un amor.

Quiso hacerse cargo de los gastos, pero se lo prohibí rotundamente, de lo contrario me



negaba a viajar. Coincidimos que una posada costera, lejos de los ruidos de la ciudad, era lo mejor. La idea de hacerlo en la arena, el agua de mar, la piscina del hotel y donde fuese, condimentaba el destino que le sugerí. Aceptó sin objetar.

Las dos primeras noches lo dejé gozar, disfrutar de la playa, de hacer lo que quiera con mi cuerpo, incluso le pagamos a una negra voluptuosa, que trabajaba en la zona, para que se derritiera entre nosotras.

La tercera noche nos dedicamos a tomar sol y beber en la playa, bebimos mucho, me pidió que se la chupara cuando el alcohol comenzó a conducir su verborragia. Lo hice, delante de todos los veraneantes, me gustaba chupársela y hacerlo en público condimentaba aún más ese momento, la tenía muy rica y su semen era exquisito. Él era exquisito, y no solo su sexo me generaba una extraña sensación de plenitud.

Intenté negarme cuando llegó la hora, no quería seguir con el plan, pero ya no había marcha atrás, podía encontrar otro igual o mejor, pero él era el elegido por el jefe, lo quería a él, sí o sí. Lo arrastré hasta la habitación, casi no podía moverse por la borrachera. No demoró nada en dormirse, le inyecté el sedante y se lo llevaron.

## **MATÍAS MATEUS**

Matías Mateus (Montevideo, 1985) Narrador y poeta. Publicó “Amores, desencuentros y pasiones”, poemario (MRREE-CETP, 2010); “Paraíso y después”, novela (Ediciones del Rincón, 2014), “Una hora de eternidad” (Premio Narrativa Joven Casa de los Escritores del Uruguay, 2015)

Participó en diversas antologías en las que se destaca: “El Manto de Mi Virtud”, poesía cubana y uruguaya del siglo XXI (MRREE-CETP, 2011); antologó junto al escritor cubano Osmany Echevarría Velázquez, “Distancias del agua”, narrativa cubana y uruguaya del siglo XXI (MRREE-CETP, 2012); “XIX Encuentro Internacional de Poetas” Zamora, Michoacán (México, 2015).

Obtuvo el primer premio en el Concurso de Narrativa Joven de la Casa de los Escritores del Uruguay (Montevideo, 2014). Entre las menciones de honor que obtuvo se destacan las del Concurso Juan Carlos Onetti, categoría poesía (Montevideo, 2014). Poesía Joven de la Casa de los Escritores del Uruguay (Montevideo, 2013). Narrativa Joven de la Casa de los Escritores del Uruguay (Montevideo, 2012). Poesía Joven Pablo Neruda (San José, Uruguay, 2012).

**“Se instauró la memoria  
y se olvidó el olvido”  
Jorge Arbeleche**

**La memoria  
inundada con el agua turbia  
de un río que arrasa con todo a su paso  
sufre la erosión  
del vertiginoso cause**

**Dios, sabrá guardarme.  
Le imploro clemencia.**

**Me alcanza si sobreviven algunos versos  
fragmentos de un poema  
difícilmente alguno quede en pie  
cuando no sea más que huesos.  
Pero si el aire es ocupado  
con el último aliento de un recuerdo  
aunque sean ilegibles  
carezcan de sentido  
y solo caigan en la emboscada  
unas pocas palabras  
con pretensiones poéticas**

**antes de trepar a la noche  
a gozar del ineludible silencio  
calmo  
soberano  
de un alma  
latente dentro de un recuerdo  
podré burlarme -una vez más-  
de la muerte.**

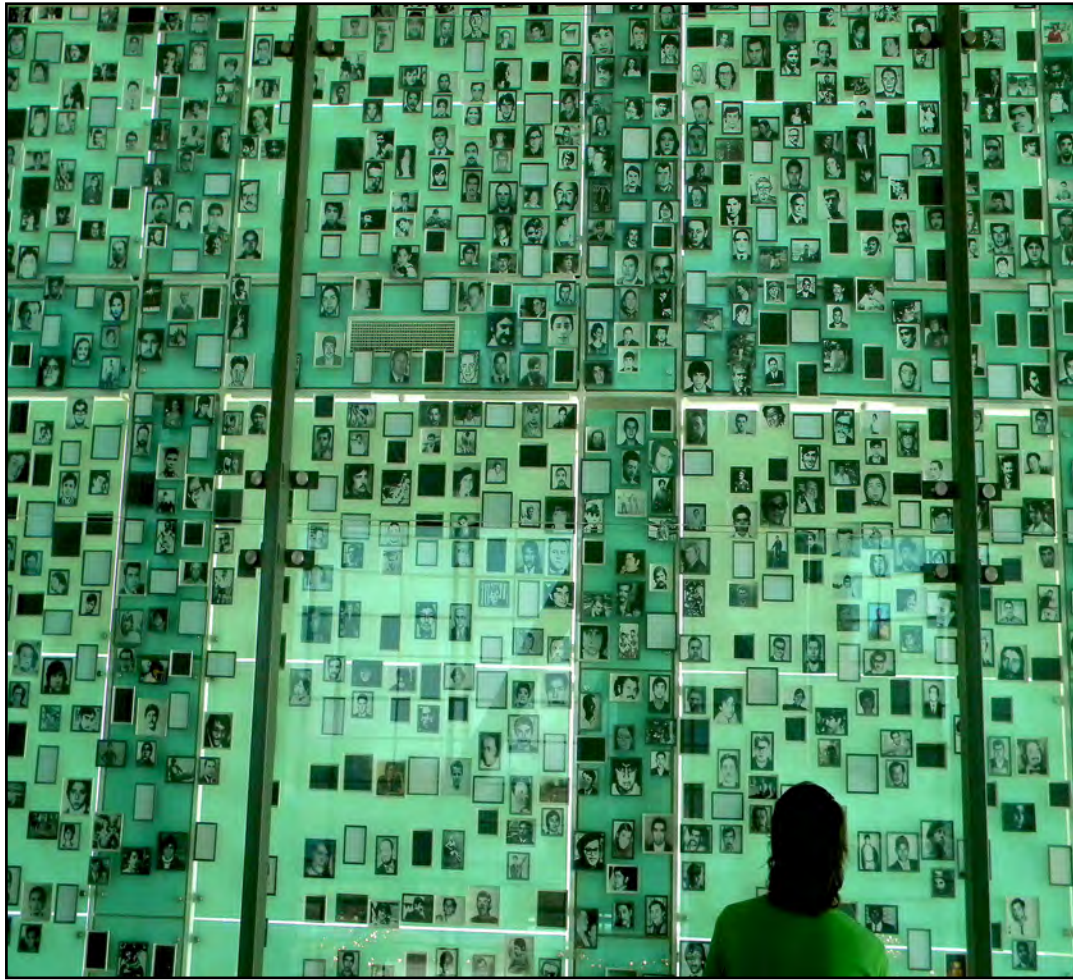
Cada noche, como a las nueve pasaba la máquina (tren que transportaba caña), parte de la sala se iluminaba con la luz del faro frontal, remecía hasta la última casita de la cuadra, eran tiempos de gamonales decían.

Un solo mechero iluminaba el comedor, suficiente para la charla antes de irse a "chimir"; afuera, ya pasada las nueve el silencio era extraño. Al rato, el ruido de una vara contra el riel parecía quebrar la calma inusitada. La calle era oscura, y otra vez la vara contra el riel, y ni la máquina ni la luz.

Un chasquido como de botas cerca a la puerta, la vara en el riel y la abuela ya estaba de pie mechero en mano, cruzó la sala, iluminó el orificio de la vieja puerta y se acercó a mirar, ¡oh! ¡sorpresa! otro ojo la miraba.

Recuperada al instante de lo inesperado, volteó a vernos, de un jalón abrió y salió tirando el mechero al frente a quien le caiga, la vereda estaba solitaria y la poca llama que aún iluminaba desde el suelo nos permitió vernos a todos juntos, entendimos que debíamos entrar. No llegábamos ni a la cocina y una gran luz iluminó cada rincón de la casa, no hubo ruido no hubo temblor.

JAVIER  
LEYVA VALVERDE



*No me olvido*  
Fotografía  
Christian Weyehuınca

Julio 2015



Órbitas huecas.  
Humores oculares en mis dedos.  
Por el ombligo,  
Dreno un chorro de vino tinto.  
Desgarro.  
Órganos sueltos.  
Cual caníbal,  
Romperme la carne.  
Escupir restos celulares, muertos.  
Mordisquear el intestino más grueso.  
Hacer ruidito,  
Mientras tomo su verde jugo.  
Mis huesos bailan,  
de felicidad.  
Mi carne espera al sol.  
Yo no espero.  
Sangre final.  
Evaporada.  
Tú sangre.  
Regada.  
Huérfana.  
Entregarme eterna.  
Hervir.  
Llenarme de mullidas ampollas.  
Que revienten,  
Esparciendo mi material biológico.  
Al parecer nos parecemos.  
Tal parece que esto elijo,  
En vez de conocerte.  
Papá.

**CECILIA  
PÉREZ**

Hoy toca visitar Málaga. Ayer, fue Burgos. Cagadas de perro en sillería de coro es lo primero que encuentran los turistas. Hombres y mujeres parecidos a los salidos de las tumbas prehistóricas de cualquier iglesia o catedral pasean sus perros, perros cagando cual estatuas orantes, que hacen con las patas unos cortes y proyecciones de mierda que ya hubieran querido para sí los artistas Pedro de Mena y Alonso Cano. Abuelos y señoras mayores se incomodan y mucho al recoger las deposiciones perrunas, vagas e indefinibles, por el sacrificio que les cuesta este capricho de los nietos.

Por las calles hay abundancia de cacas de perro. Esto es con lo primero que se encuentra el turista que viene a visitar una ciudad como un modorro. A mí me hizo mucha gracia un cicerone chiquito y conejuno de Cincotorres, villa en la provincia de Castellón de la Plana, con pelo de conejo, que enseñaba a unos turistas una caca de perro dejada en un tríptico gótico en madera.

-Como veis, dijo el cicerone, no hay mierda de perro igual. Algunos tipos son como de cerámica antigua por su sequedad. Esa otra, mirad, es de estilo románico. Esta de acá parece trozo de hierro sacada de un púlpito del renacimiento. Esa otra tiene forma de pequeña pila bautismal; aquella, tostada, parece chiquito altar-sepulcro; esta, ya veis, es rara, pues alguien le ha echado como harina blanca sobre ella, pareciendo de alabastro. Esta, gótico mudéjar.

Un malavenido le cortó, diciendo:

-Esta y todas, señoras y señores míos, a mí me parecen confituras de plátano pocho, boniatos u otro fruto y almíbar, ¡vaya!, en una palabra, chorizos. Todos reímos.

DANIEL  
DE CULLÁ

Julio 2015

# LOS HIJOS DE LOS DÍAS

Los Hijos de los Días a.k.a. Ghetto Souls nace a finales de 2009 como un dueto de emcees de la localidad de Teusaquillo. CeeBoneCee formaba parte de la agrupación “Good Niggaz” de la localidad Rafael Uribe Uribe, que a su vez pertenece al colectivo de formación “Rapjudesco”, también de la localidad 18. El primer single de la agrupación se llama “La Rabia del Pueblo”, homenaje a la rapera franco argentina Kenny Arkana y su reconocida canción “La Rage”.

Durante los cinco años de vida de la agrupación se ha dado a conocer por gran parte del movimiento estudiantil colombiano, participando activamente en eventos, asambleas y demás actividades organizadas por estudiantes, trabajadores y diferentes sectores de manifestación social. La canción “No a la reforma a la Ley 30” hace parte del largometraje documental “Sur de la Universidad”.

Los integrantes del grupo son Camilo Cely (CeeBoneCee) y Felipe Cely Vargas (Felo MC), estudiante de Cine de la Universidad Nacional y Trabajador Social de la Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca. En el último año se unieron al proyecto Diego Junca (MC Doce, licenciado en lenguas, Universidad de la Salle) como vocalista y Nicolás Oyuela como productor musical.

Actualmente están trabajando en diversos proyectos: CeeBoneCee trabaja en su LP “Diccionario”, participa en dos EPs acompañado por MC Doce (Anonymous Crew) y de Charlie P que se titulan “Ensayo sobre el Hip Hop” y “B.A.R”. Además la agrupación en conjunto trabaja en la escritura de su primer LP oficial.

Algunos de los videoclips los puedes visitar en los siguientes enlaces:

- Latinoamérica pateo, para La Tuerka, TV de España

<https://www.youtube.com/watch?v=NQCvKe98EZc>

- Unión Por El Campo Feat. Ché Guerrero y Cisco .

<https://www.youtube.com/watch?v=ecYxUPPNss8>

Para escuchar:



Los Hijos de los Días se han situado como un grupo necesario para la escena Hip Hop en Colombia. Sus letras acompañan al movimiento social que lucha por un cambio estructural de las políticas económicas y sociales que rigen el país en un modelo de mercado que ha transformado los derechos en mercancía y a los seres humanos, como dijo Eduardo Galeano, en recursos humanos.

Los Hijos de los Días le cantan a la esperanza de un mundo nuevo, un mundo donde quepan muchos mundos, diversas epistemes, y donde se halle un equilibrio justo para todos los habitantes de este modesto planeta.



**AUDIOVISUAL SURTERRÁNEO** EN ALIANZA CON **MAD HOUSE MUSIC** PRESENTAN

# HISTORIAS DE ANDÉN

**LIVE**

¿QUIERES HACER PARTE DEL SEGUNDO VOLUMEN DE ESTE MIXTAPE AUDIOVISUAL?

Filmamos la interpretación de una canción **EN VIVO** en una locación escogida según la temática de la misma.

**CUPOS LIMITADOS**

Te entregamos:

- Instrumental** (Prod. por Nicolás Oyuela a.k.a. NCK)
- Videoclip con sonido EN VIVO** (Dirigido por Camilo Cely a.k.a. Samsa)

**INFORMACION**

|                                                                                                                                          |                                                                                |                                                                    |                                                                                               |
|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|--------------------------------------------------------------------------------|--------------------------------------------------------------------|-----------------------------------------------------------------------------------------------|
| <b>CAMILO CELY V.</b><br>DIRECTOR<br>AUDIOVISUAL SURTERRÁNEO<br><a href="https://goo.gl/kfMXn">https://goo.gl/kfMXn</a><br>312 342 10 56 | <b>NICOLÁS OYUELA</b><br>PRODUCTOR MUSICAL<br>MAD HOUSE MUSIC<br>312 356 17 66 | <b>ANDRÉS TAPIA</b><br>MANAGER<br>MAD HOUSE MUSIC<br>305 706 68 08 | <b>HISTORIAS DE ANDÉN VOL. I</b><br><a href="https://goo.gl/4grPWn">https://goo.gl/4grPWn</a> |
|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|--------------------------------------------------------------------------------|--------------------------------------------------------------------|-----------------------------------------------------------------------------------------------|

Julio 2015



***“La cura está en el consuelo, es como un sedante de olvido.”***

**Después de terminar, mientras ella subía su pantaleta, él comentó:**

**– Tal vez fallamos en algo. Quizás empezamos mal. Si en vez de intentar amarnos nos hubiésemos esforzado en odiarnos un poco más, de repente todo fuese distinto. El resultado sería el mismo. Total, mis padres no se soportan y llevan cuarenta y cinco años de matrimonio. Los tuyos igual ¿Qué hay de malo en odiarse, convivir y tener sexo de vez en cuando? – Ella no respondió. Él continuó:**

**–... La clave para una buena convivencia, por lo menos en el matrimonio, está en odiarse. Todos los días un poquito más que el anterior, pero no mucho; lo suficiente como para soportarse. Todo es cuestión de equilibrio...- Ella buscó sentarse en un lugar distante sin que él lo percatase, permanecía muda, pero atenta a lo que decía en caso de que preguntara su opinión. Él se ajustó los pantalones, se recostó sobre la cama y colocó sus manos detrás de su cabeza. –... Una vez estuve enamorado, la quería en verdad. Ella era una chica bella y elegante; no una gorda ordinaria como tú. Nada que ver contigo. Pero no me amaba, o mejor dicho, no me odiaba lo suficiente como para vivir conmigo.- Calló, luego agregó:**

**-...Aprende a odiar; te ayudará a vivir. – La observó sentada sobre el borde de la cama, tocó su espalda con su pie derecho en la búsqueda de resistencia. No la encontró. Él comenzó a tararear una canción de cuna, esperaba algún gesto hostil para corresponderlo. Nada de eso pasó. Luego calló, a pesar de que ansiaba dormir permaneció despierto y tieso con el pie apoyado sobre la chica y la mirada fija en su espalda. Así transcurrieron varios minutos. El ambiente estaba húmedo, el calor resultó insoportable.**

**-Prende el aire.- Ella obedeció. Seguidamente se dirigió hacia la puerta, pero él entendió sus intenciones.**

**-¿A dónde vas?-**

**-A ningún lado.-** Giró su cuerpo. La observó con repugnancia; vio sus tetas, el abdomen, las piernas, las celulitis y parte del rostro, su cabello cubría el lado donde yacía una cicatriz. Ella con su andar pausado y con la mirada fija en el suelo se acercó al borde de la cama.

**- Siéntate.-** Ella obedeció, se ubicó en el mismo lugar. Él volvió a colgar su pie sobre su espalda.

Mientras él pensaba ella permaneció sobre una esquina de la cama con los brazos apoyados sobre sus muslos, soportó el empuje de la pierna. Él reanudó el canto, pero con menor intensidad. Eventualmente dejaba de tararear, luego comenzaba una estrofa aparentemente inconexa. Cuando al fin la borrachera lo venció ella terminó de vestirse y se marchó en dirección a la cocina. Una vez allí tomó el más grande y afilado de los cuchillos que poseía. Luego picó algunos aliños y un trozo de carne, los mezcló en una sartén y cocinó a fuego lento. Inmediatamente montó la pasta. Buscó unos plátanos, los rebanó, fritó y agregó queso fundido y mantequilla sobre ellos. Cuando estuvo lista la pasta la embarrotó con mantequilla, aceite y un poco de mayonesa. Preparó un puré de papas, le agregó trozos de tocineta frita molida mezclada con grasa de cerdo. Al terminar fue a la habitación para cerciorarse de que estuviese dormido; él estaba recostado sobre la cama, medio sonámbulo y borracho. Aún conservaba los pantalones. Su correa, al igual que su camisa, yacía sobre la cama. Recogió la camisa y la guindó en el closet, no tocó la correa.

Salió, fue al mini mercado. Compró golosinas y dos litros de Cola. A él le encantaba la Cola, pero ya no le encontraba sabor. Ella solucionó el inconveniente con unas cucharaditas de azúcar, cada vez le agregaba un poco más. Vistió la mesa y esperó.

Cuando él despertó, ella veía la telenovela en la sala. Nada le causaba mayor satisfacción que encender la televisión y ver esos personajes de ensueños luchar por su felicidad. Sufría por ellos. Odiaba a los antagonistas. En alguna oportunidad se

topó en la calle con un actor que interpretaba al villano en una telenovela, quiso escupirle el rostro porque su personaje obligó a la protagonista a casarse con él. Por supuesto nada de eso sucedió, sólo lo ignoró.

-¿Y la comida?-

- En el microondas.-

-¿No vas a comer?- No respondió. Él volvió a preguntar:

-¿Acaso estás a dieta?- Ella tomó un brócoli, lo mordió y dijo:

-No.- Continuó observando su telenovela mientras él engullía cada bocado del plato que ella le había preparado. Al terminar fue a la habitación y durmió. Ella, al culminar la novela, fue a la cocina; fregó los platos y pasó un coleteo por la sala. Cuando ya hubo finalizado entró a la habitación y lo observó mientras dormía, recordó una frase que decía su abuela:

*“Odiar no es bueno... quizás porque puedes terminar queriendo”*

Se acercó. Se sentó a un costado de la cama, luego posó su mano derecha sobre su frente. Él, aún entre medio dormido y despierto, la sintió cándida y suave. Ella había pasado por eso; él, como muchos, tenía la manía de obsesionarse por lo inalcanzable. Ella también. Era como su gota gemela de agua, tal vez por eso lo acompañó hasta el día de su muerte.

**ROBERTO  
ARAQUE**

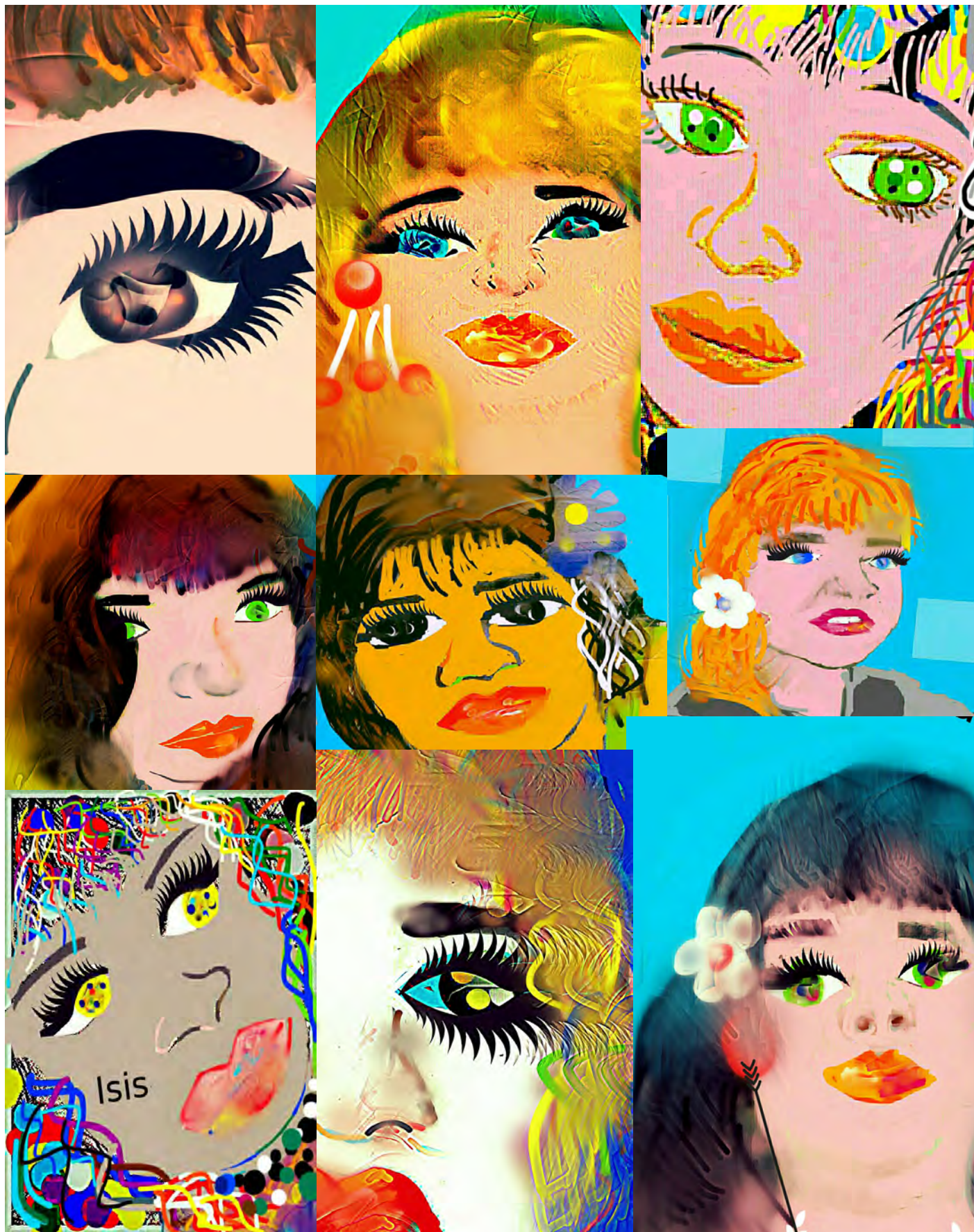
Roberto Araque. (1982- )Ingeniero Mecánico. Natural de Venezuela. Actualmente trabaja en la industria petrolera, paralelamente escribe su primera novela.



*Hoy por hoy*  
Fotografía  
Christian Weyehuınca

Julio 2015









Julio 2015



**Teléfono:**  
**(56) 9-97844084**

